beza, a las cuales seguirá una muchedumbre inmensa de *Acarios* encargados de facilitar la momificación. Y estos acarios se hallan dotados de virtud tan prolífica que una sola pareja puede producir al cabo de tres meses un millón y medio de individuos.

Así pues que no te infunda pavor la idea de la destrucción. Dentro de la tumba la vida prosigue como fuéra, una vida aún más ruidosa y animada que se renueva sin cesar...»

*
* *

¡Muchas gracias!

*
* *

Dejo caer sobre mí la pesada losa y me dispongo resignadamente a entrar en la nada.

Mas hé aquí que poco después escucho un suave rumor lejano que pone en movimiento mi aterido corazón: batir de alas, chocar de besos, cantos de triunfo...

Levanto tímidamente la piedra de mi sepulcro. El alba flotaba ya sobre

Este documento es propiedad de la Biblioteca Nacional "Miguel Obregón Lizano" del Sistema Nacional de Bibliotecas del Ministerio de Cultura y Juventud, Costa Rica.